

Se publica los días 5, 15 y 25
de cada mes

Año XI-Número 534

25 de Abril de 1918

LINDÍSIMO TRAJE PARA FIESTAS Y TEATRO

En fino tul negro bordado, y en ninón sobre «Georgette champagne», guarnecido de perlas y de una cordelería de oro y perlas. Mangas de la camiseta, en «Georgette champagne», bordadas con perlas; grandes borlas en la caída de las mangas.

Este número contiene suplemento de labores artísticas



LINDÍSIMO TRAJE PARA FIESTAS



Recepción de un embajador en Constantinopla.

La puerta del primer patio del serrallo se llama «Puerta Augusta», y es la que ha hecho dar el nombre de «Puerta Otomana» al imperio del «Gran Señor». La segunda puerta da entrada a la sala «del Diván» y lleva su nombre.

El embajador, en el día fijado para la recepción, entra a caballo con su comitiva en el primer patio, en el que están formados varios cuerpos de tropas para hacerle los honores, y echa pie a tierra al llegar a la segunda puerta, que sólo el sultán puede pasar a caballo.

Entonces, se presenta el primer intérprete «del Diván» e invita al embajador a que se sienta en el gran vestíbulo, al que se entra por la referida puerta. Pocos momentos después, lo introducen con su comitiva en la sala «del Diván». El camarero mayor sale a su encuentro.

En el fondo de la sala, hay un banco cubierto de tisú de oro; el gran visir se sienta en él, teniendo a su derecha al gran almirante, y a su izquierda, a los dos «kasiasker», o jueces superiores del Ejército. En banquetas menos lujosas están sentados el ministro de Contabilidad imperial y el de Hacienda.

El embajador se coloca en una banqueta forrada de terciopelo y situada enfrente del gran visir; a su lado están en pie los intérpretes de la Puerta y de la Embajada y el primer secretario de la Legación con las credenciales en la mano. Toda la comitiva rodea al embajador.

Encima del asiento del gran visir, hay una ventanita cubierta con un enrejado, desde la cual el Sultán puede presenciar la ceremonia sin ser visto.

Después de algunos cumplidos dirigidos por el gran visir al embajador, se dispone el Consejo; se leen los documentos, y el gran visir los autoriza con su rúbrica, añadiendo el sello imperial.

El ministro de Negocios Extranjeros entrega en seguida al gran visir una comunicación dirigida al sultán, en la cual expone que el embajador solicita ser recibido por él.

Mientras se espera la contestación del sultán, sirven una comida espléndida, en la que abundan los manjares más raros y exquisitos.

Después, conducen al embajador al patio, bajo una galería practicada entre la sala «del Diván» y la puerta del Trono. Allí, el gran maestro de ceremonias le pone una pelizza de Marta zibelina y se distribuyen otras pelizzas menos lujosas entre las personas más notables de la comitiva. Entonces, entran en la sala. El sultán está sentado en un trono que tiene la forma de un lecho antiguo: el oro y las perlas finas realzan el brillo del pre-

cioso tapiz que lo cubre; las columnas son de plata sobredorada.

Después de los discursos acostumbrados, el embajador entrega las credenciales al príncipe del Estandarte; éste se las pasa al gran almirante, que se las da al gran visir, el cual las deposita en el trono.

Entonces, concluye la audiencia, y el embajador regresa a su palacio de Pera.

Sacrificios patrióticos.

Millares de hechos prueban la unión de la mayoría de los pueblos que intervienen en la guerra en el sentido de no ahorrar sacrificios para alcanzar la victoria. Los que por imposibilidad física o por otras causas no pueden empuñar un fusil, aportan su concurso en cuanto les es posible. El espíritu de sacrificio se ha generalizado como un deber, y en su esfera todos los cumplen. Por lo que se refiere a la Gran Bretaña, he aquí un ejemplo, en cierto modo trivial, pero interesante. No hace mucho «The Times» publicó un aviso concebido en estos términos: «Piel-Un, oficial, necesita un trozo de piel de cuatro pulgadas por tres para cubrir una herida y apresurar su retorno a las filas. Oportunidad para los patriotas desinteresados.» No se necesitó publicar el aviso más que un día. En la misma fecha, el avisador, un oficial aviador que estaba en un hospital de Londres curándose de las heridas que sufriera durante un vuelo, recibió más de cincuenta cartas de personas que se ofrecían a someterse al injerto de piel solicitado. Y es de advertir que una buena parte de esas ofertas fué formulada por mujeres, deseadas, sin duda, de que el Ejército contase cuanto antes con los servicios del oficial en cuestión.

EN CONFIANZA

La mamá.—Juanito: ¿cuántas veces te he dicho que antes que te pelees, debes detenerte y contar hasta ciento? Si lo hubieras hecho, no te habrías peleado.

Juanito.—¡ Si lo hice! Sólo que la mamá de Carlitos le había dicho a él que contase hasta diez.

★

Dos andaluces cuentan sus aventuras.

—Yo he visto—dice uno de ellos—atravesar el estrecho de Gibraltar a un hombre nadando panza arriba, llevando a un individuo en pie sobre el pecho.

No sabiendo el otro qué embuste echar, dice de pronto:

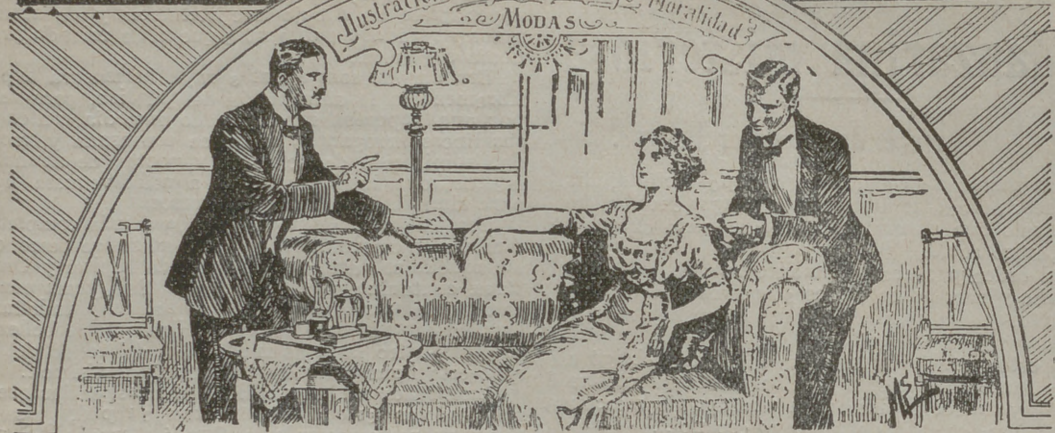
—¡ Y no me conociste? ¡ Aquel hombre era yo!

★

La madre.—¡ Te acuerdas de aquella costurera tan guapita que vivía en el sotabanco? Pues se ha bajado al principal.

El padre.—¡ Mucho ha subido!

El niño.—¡ En qué quedamos? ¡ Ha bajado o ha subido? Porque las dos cosas a un tiempo no puede ser.



DIRECTOR
DON MANUEL SALVI

AÑO XI. - Jueves 25 de Abril de 1918. - Núm. 534

ADMINISTRACIÓN
Marqués de Cubas, núm 7.

CADA DIEZ DÍAS



Salto de cama en batista con adornos de encaje; el sobrecuerpo, moteado; la gorra, bordada. El modelo es originalísimo para nuevo «trousseau».

NOVEDADES PARA INTERIOR



corsé bajo envolvente.

Corsé bajo envolvente, en lana de seda; el alto y el bajo, en seda o en bastista bordada; los tirantes, de terciopelo; el interior, de batista.

CADA DIEZ DÍAS



Camisa-patalón- enagua para día, en batista, con adorno de cintas de raso pasadas; la gorra, en batista, bordada con cintas de seda. Modelo para nuevo equipo de novia.

MORFINOMANIA

La danzarina misteriosa

Para el doctor César Juarros.

Una ministerial orden, hace tiempo dictada, ha venido acertadamente a evitar un peligro enorme, un vicio nefasto que pareció tomar incremento en nuestro hispánico suelo.

La tal orden prohíbe terminantemente la venta de anestésicos y narcóticos, de esos nocivos venenos peligrosísimos que empezábase su uso a propagar entre nosotros.

Todo esto proviene desde que la guerra obligó a diversas razas extranjeras a albergarse en nuestra península y unir sus vidas a la nuestra, de mezclar sus costumbres con las del ingenio español...

No puedo precisar concisamente qué nacionalidad se destacó con esa costumbre de vicio tan repulsivo; lo que sí afirmo es que en Alemania y, principalmente, en Francia, es donde está el foco productivo.

Y empezé entre nosotros a notar los estragos de la morfina, cocaína y del opio en forma tal, que ya resultaba escandalosa.

Estó obligó a dar la enérgica orden citada y a vigilar los antros que destacábanse por proporcionar los anestésicos venenosos.

¿Se ha corregido algo el uso?

Eso es lo que esperamos, su total desaparición, y que no quede rastro en las costumbres de esas gentes «bien», ni como reclamo a ciertos centros de corrupción, del degenerador vicio que aniquila y siembra una semilla cuyo fruto es más tarde la desgracia de seres inocentes que pagan con la salud perdida las debilidades de ciertas gentes inhumanas y caprichosas... Atajado el foco contagioso, se impedirá el desbordamiento del vicio por terrenos que hasta ahora no había invadido.

Al doctor César Juarros, gran tratadista de Higiene, he brindado estas cuartillas, en la creencia de que él, con su reconocido prestigio y autoridad en estas materias, nos dará, en una de sus amenas crónicas, en el periódico «El Día», una sabia definición sobre la procedencia del uso de esos peligrosísimos medicamentos. Así, el lector quedará plenamente convencido y encontrará en los consejos y palabras del insigne doctor y escritor aludido sabios consejos tendentes a modificar la raza y a evitar que las fisiológicas funciones normales del cerebro se anulen.



«... mientras la Muerte reía y vigilaba...»

Corrida cortina, de adamascado terciopelo con relieves de tísú y plata era el fondo del escenario, envuelto en penumbra semiclara y misteriosa... Como constelación de estrellas sobre cielo indefinible, brillaba el bordado del decorado con destellos oscilantes e intensos... Vibraban en la orquesta las tonalidades de esas danzas voluptuosas egipcias que nos trajeron los «music-halls» parisienses y que parecen evocar toda una época mahometana.

Salió la bella danzarina entre contorsiones asombrosas, entre giros de una originalidad sorprendente. Aquellos rítmicos movimientos, aquellas ondulantes figuras que hacía con todo su cuerpo eran la admiración del público nocturno del elegante y discreto salón. Hasta sus facciones se contraían al compás de la música, y por su tez pasaba desde la mueca macabra hasta el dibujo de aquella sonrisa incitadora, para terminar en expresión candorosa de colegiala inocentísima...

Era la primera vez que la veía, y, más que admi-

ración, fué una impresión de incomprensible monomanía la que experimenté al contemplar aquel danzar apocalíptico de dibujo irreproducible y de acompañados y rápidos movimientos que ni la mirada propia podía seguirlos...

Era una de esas artistas cuya hermosura exponía libremente a la admiración del público, pero velada por una vaporosa gasa, que no impedía contemplar sus líneas arrogantes, su carne sonrosada y nacarada, admiración de bohemios y poetas de abundante melena, que inspirábanse en aquella venusta figura para rimar sus más sabrosos versos...

Era una Venus viviente, y para más completarlo también la originalidad de esta artista se desconocía. De aquella se decía que era hija de Júpiter y Diana: otros, cantarina sirena del mar... Esta traía consigo una estela mitológica tan confusa como indefinible. Desde luego afirmaremos como ellos que tal belleza se concibió entre las olas marinas, y del fondo del mar salió esta figura, blanca y de azul palidísimo...

Asombrado ante sus bailes y danzas, en las que jugaba todo su ser con movimientos de reptil, quise desde muy cerca contemplarla. Quedé aterrado... Sus inexpressivos ojos, en esos momentos, no vivían: giraban en sus órbitas de manera tan siniestra, que atemorizaban; y sus brazos seguían agitándose en el aire como si huesos en ellos no hubiera, y sus piernas, torneadas, echábalas sobre sus hombros, y andaba sobre el mullido tapiz con sus lindas manos, llenas de oro y piedras preciosas...

Lo supe noches después. La arrogante artista, que tras sí llevaba una historia diabólica; la que asombraba a jóvenes estudiantes y marquesitos en posesión... la artista de viejos senadores y célibes incapacitados... al final de su trabajo, una noche cayó sobre el tapiz con movimientos espeluznantes y macabros, con expresión, en su preciosa cara, de terror; con los ojos fijos en el espacio y el cuerpo con cimbreadas contorsiones; el público, frenético, aplaudía; la orquesta arreciaba sus sonos y la bella artista moría con agonia espasmódica...

Me lo dijeron luego. Era morfinómana, hija no reconocida de archiduque austriaco famosísimo. Para ella, el opio y la cocaína eran familiares, indispensables; buscó otra cosa más efectiva para que la ensimismara, y recurrió a la morfina.

Antes de salir a escena, inyectábase una cantidad enorme, y, ya, impassible, no sintiendo mas que la visión fausta y los síntomas de aquel cervical veneno, trataba tan desposeída de su ser, que su arte, maravilloso y asombroso, era producto de la aguja que contenía el líquido infernal, que introducía en su alabastro cuerpo mientras la orquesta preludiaba la sinfónica danza egipcia «Los dioses».

Dicen que, después de pasados los efectos de la morfina, quedaba rendida, ensimismada, delirante...; y tenían que transportarla al «camerino», donde, recostada en «chaise-longue», pasaba su sueño...

JULIO GARCÍA MARTÍN.

Levántate y anda

Luchar, agitarse, tener en el corazón una ansiedad y en el alma un ideal, revela arrestos, revela energías revela algo que discrepa profundamente del concepto atávico de la mujer, a la cual siglos de solapada servidumbre parecían haber abocado a una resignación un poco abúlica que, aparentemente, colocábalas en un plano de inferioridad.

De fijo es un empeño simpático, al que debieran sumarse todos los espíritus progresistas. Porque levantar a la mujer, igualarla hasta el nivel del hombre, extendiendo sus derechos y facilitando el desarrollo de sus aptitudes, no ya sólo satisfaría un principio

(Continúa en la página sexta.)

Tres originales trajes para primavera



Modelo 1.º — «Robe» de gabardina, jerga o paño fino. Cuello de seda; falda de cuatro nesgas y bordados con seda.

Modelo 2.º — Traje de raso, tafetán o crespón de China, en combinación con ninón bordado con seda. Falda de tres nesgas. Este modelo es para teatro o fiestas.

Modelo 3.º — «Robe» para calle, en lana, jerga fina o cachemir, con adorno de trencillas. Falda de cuatro nesgas. Sombrero y cuello, de seda negra y seda blanca, con gran pluma no muy elevada.

Para bien vestir a nuestras hijas



Elegante traje paletó, para señorita de diez a once años, en paño fino rojo, con bordado de líneas en seda gruesa negra y botones grandes de seda ídem. «Écharpe» de «Herminia» o de seda. El sombrero, de seda.

Traje paletó, para niña de cuatro a cinco años, de faya y en paño fino plisado en el delantero, con adorno de «skunk»; cuello y gorro de seda

La nueva nota del día, para señoras jóvenes



1.º Elegante «robe» en terciopelo café obscuro guarnecido de «skunk.» Vesta y mangas, en «Georgette» color crema, guarnecido de perlas, plata y oro.

2.º Graciosa «toilette» en satín verde botella; larga túnica con vueltas, de satín blanco, afectando forma de abrigo; chaleco de satín blanco; cintura en satín verde botella; madroños en las puntas de los colgantes de la cintura.

de equidad, sino que vendría también a llenar un vacío del que, con triste frecuencia, se derivan grandes males. Me refiero a la educación de los hijos.

La madre es la primera que lleva al cerebro y al corazón del niño la idea y el sentimiento; la madre es quien modela, como el artífice, la blanda masa aquella almita joven que entra en el torbellino de la vida con todos los impulsos del instinto y todos los errores de la inexperiencia; la madre es la que, al enseñarle a mudar los pies para los primeros pasos, le orienta también para las primeras decisiones, que son los primeros pasos del espíritu; la madre, en suma, es el ángel custodio, la heroína, la mártir que escala las más altas cimas de la abnegación con una sonrisa en los labios.

Bien se echa de ver que solamente el bien del hijo ha de procurar quien tanto le ama. Pero... ¿se hallan todas las madres en disposición de llenar su alto cometido?

Deficiente, en muchos casos, la educación de la mujer, sin otro contenido ideológico que las concepciones de una religión mal comprendida, sin más fuente moral que la derivada de estas mismas concepciones, no es raro ver a las madres imprimir en el espíritu del pequeñuelo ciertas groseras creencias, ciertos atavismos insensatos, ciertos respetos serviles que hacen del niño un esclavo en el campo del pensamiento.

Los profundos y hermosos pensamientos de esta revista dicen más de cuanto acertaría el cronista a pensar en cuanto se refiere a la conveniencia de educar a la mujer, de levantarla hasta el hombre, porque sólo puede educar rectamente quien rectamente está educado.

El «Levántate y anda» debiera repetirse para la mujer por todo hombre que tuviera conciencia de lo transcendental que es para la Humanidad el que la madre pueda cumplir su sublime misión educadora.

Yo no sé lo que a este respecto pensarán los de mi sexo: pero declaro ingenuamente que me sería mucho más grato hallar en la mujer una compañera, un igual, un auxiliar, que la muñeca que impone sus caprichos como reina y sus frivolidades como muñeca.

Hacerlas conscientes, hacerlas iguales, quizá signifique para algunos pobres hombres perder la hegemonía que, sólo por su condición física, pudieron sostener.

Somos egoístas, ¿verdad?

Yo, ante las sublimidades de la madre (lo confieso paladinamente), más de una vez me he sentido pequeño.

¿Por qué no dar acceso a los derechos de quienes nos hacen sentir la propia pequeñez viendo cómo cumplen un deber?

¡Mujer, levántate y anda, a pesar del hombre y a favor del hombre!

VICENTE LACAMBRA.

CONSEJOS DEL DOCTOR

Crianza infantil.

La madre tiene siempre una pregunta en los labios (yo creo que desde que nace el chico), y es la pregunta siguiente: «¿Diga usted, doctor, le doy de comer a mi niño?»

Si la madre es la que cría, las molestias son muchas; si tiene ama, el martirio es grande, y ansía verse libre del tirano poder de esas fierecillas domésticas.

Quando el niño empiece a comer, ya no estará tan sujeta. Al mismo tiempo que, si lo cría el ama, tendrá ganas de que llegue el día en que la pierda de vista.

¿Cuándo llega ese día? La experiencia enseña—dice un buen especialista de estas cosas—que los niños de pecho alimentados exclusivamente con leche,

aun en el tercer trimestre, están pálidos, y tienen las carnes flojas, y que el desarrollo de su sistema muscular y óseo no hace progresos. ¿Os sonreís satisfechas, mamás que estáis criando? Hay madres que con papillas y sopas atiborran al chico desde el primer mes del nacimiento, y si no lo matan pronto, que es lo más frecuente, le crean una dilatación de estómago, una dispepsia, un catarro intestinal, y aquel chico será siempre enfermizo.

Las harinas son el primer alimento que puede darse al niño. La preferencia está basada en razones científicas. Las harinas son alimentos completos, es decir, que reúnen todo cuanto principio es necesario para la nutrición; tienen además un valor digestivo y antiséptico y una equivalencia que se puede expresar diciendo que cinco gramos de harina equivalen a treinta de leche.

Bendix, más práctico en achaques de alimentación infantil, recomienda que a los siete meses y medio se sustituya la tercera teta por un cocimiento de sémola, de harina de arroz.

Ocho días más tarde, hace pruebas con cantidades muy pequeñas (una o dos cucharadas) de hortalizas pasadas por el tamiz (zanahorias, espinacas, sopa de arroz con frutas, sémola con salsa de frutas, coliflor, purés de guisantes o de patatas, etc.), o con pequeñas cantidades de compota, o zumo de frutas.

Si el apetito aumenta y no sobreviene trastorno digestivo, muy pronto puede aumentarse dichas cantidades, sin perjuicio ninguno para el niño. A los ocho meses hace tomar antes de la segunda teta una papilla de galleta recocida, preparada en la siguiente forma: Se empapan una, y, más tarde, dos galletas en cien gramos de leche o de agua caliente, añadiendo alguna vez un poco de azúcar o de manteca. Ocho días más tarde se sustituye la penúltima tetada del día por una papilla de galleta o de sémola.

—El huevo, ¿puede darse al niño desde muy pequeño?

—No, señora; cuando el médico lo autorice debe empezarse con media cucharadita de yema de huevo cruda, con un poco de sal o batida con leche o caldo, y, poco a poco, ir aumentando esta cantidad hasta llegar a una yema entera, cuatro semanas más tarde, y únicamente, entonces, empezar con la misma precaución a darle la clara.

El destete se llevará a efecto entre el octavo y el noveno mes; sin embargo, debe irse preparando desde una fecha anterior, cuando se extingue la secreción láctea, a no ser que tal hecho suceda antes del cuarto mes, en cuyo caso debe buscarse una nueva nodriza.

Debe procederse al destete de una manera progresiva en el curso de algunas semanas, sustituyendo una tras otra las tetadas por tomas del biberón o de otro alimento. Únicamente debe destetarse al niño de una manera brusca cuando es del todo imposible que tome la leche con el biberón o con una taza o cuchara. En estos casos, debe empezarse por separar de la vista del niño, durante unos días a la madre o nodriza. Algunas veces, al destetar al niño sustituyendo la leche de mujer por la de vaca, que constituye para él un alimento extraño, se observan trastornos graves, como diarreas, fiebre y pérdida rápida del apetito y de peso.

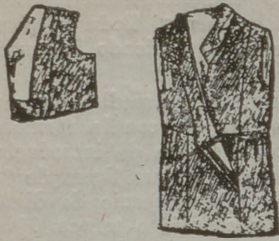
—Un momento, doctor: El niño llora. Voy allá. Tiene hambre.

—¡Pero, señora, si cuando entré acababa de mamar!

—¡Pobrecito! Le doy siempre que quiere. Mire usted que, teniendo en abundancia, tasárselo es una crueldad.

—Pero si no lo reglamento, lo mata, lo encanija, estropea para siempre usted a su hijo. Y, después, cuando en la cuna agoniza, vienen las lágrimas y los síncopeas.

EL DOCTOR.



Manera de cortar y preparar un gabán.

GRAN MUNDO

Los señores de Colmenares han pedido la mano de la simpática y bella señorita Anna Dietter, de distinguida familia alemana, para su hijo el ingeniero D. Emilio de Colmenares y Sanz. La boda se celebrará en Berlín en los últimos días del presente mes.

Para los últimos días de Mayo se celebrará en Zaragoza la boda de la señorita Pilar Sota y Carranza, de distinguida y aristocrática familia aragonesa, con el capitán de Caballería S. Pujadas, marqués de Valdeolivos.

Ha sido pedida la mano de la señorita Angelines Ezquerro Fernández de Baig, hija del ilustre alienista doctor Ezquerro, por el señor D. Mario Díez Marcilla, teniente coronel de Artillería, para su sobrino el joven diplomático D. Carmelo Díez Gessner.

La boda se celebrará en el próximo Octubre.

Para el capitán de Infantería D. Eduardo Uceta Gutiérrez, y por su hermano D. Manuel, ha sido pedida la mano de la bella señorita Josefina Fernández, hija del comandante de Infantería D. Fernando.

La boda se celebrará en Agosto.

En Valencia, en el camarín de la Virgen de los Desamparados, han contraído matrimonio D. Ricardo Sanz Bernabéu y la bella señorita Elena Reig, perteneciente ambos a distinguidas familias de Játiba.

Aunque la boda se celebró en la intimidad, un centenar de amigos fueron invitados a un banquete celebrándose en el mejor hotel de Valencia.

Para D. Ramón Villegas Bermúdez de Castro ha sido pedida la mano de la señorita María Martínez de Orense. La boda se efectuará en Galicia en el mes de Agosto.

Para D. Arturo G. Carraffa ha sido pedida la mano de la señorita Margarita Prendes Carraffa. La boda se celebrará en el próximo mes de Mayo.

Por el subinspector de Sanidad Militar, D. Gregorio Olea, y para su hijo el médico militar D. Ignacio, ha sido pedida la mano de la señorita María de los Angeles Noguera. La boda se celebrará en Septiembre.

La bellísima señorita Lola Medina Garvey, hija de los señores de Medina Garvey, ha contraído matrimonio en Sevilla con D. Luis Ibarra y González.

El cardenal arzobispo Sr. Almaraz bendijo la unión, que fué presenciada por la aristocracia sevillana.

El reputado doctor en Medicina, de Gijón, D. Joaquín Rodríguez ha pedido la mano de la bellísima señorita Elena Vellando y Vicent para su hijo el distinguido ingeniero de Montes D. Eduardo Rodríguez y Vivero. La boda se celebrará a fines del próximo mes de Mayo.

Ha sido pedida la mano de la bellísima señorita Anita Arlegui, hija del coronel de la Guardia civil D. Miguel, para el joven oficial del Cuerpo de la Intendencia don Luis Cavanna. La boda se celebrará el 22 de Mayo próximo en familia por el reciente luto del novio.

Por los condes de San Rafael, y para su ahijado el ingeniero alemán D. Rafael Barthel, ha sido pedida la mano de la señorita Aurea del Rincón. La boda se celebrará en Junio próximo.

GENTILHOMBRE.

Cada diez días

Notas de la Moda.

El calzado de piel resulta hoy de más precio, y de aquí que los zapatos para esta primavera se usen de terciopelo por su economía, por lo que un 90 por 100 de las madri-

leñas que salen los domingos a paseo lucirán zapatitos de terciopelo.

Los trajes de «etamine» rosa y celeste, si son de algodón, pueden adornarse con jaretones de batista azul marino estampada con rosas; tres jaretas en la falda, el cinturón y los puños, y el cuello vuelto. La batista azul oscuro hace un contraste muy lindo con el tono rosa de la «etamine» de algodón.

Los bordados en seda sobre telas como el crespón de China, la gasa «chiffon» y la «etamine» resultan muy bonitos, así como las grandes flores bordadas con estambre fino sobre batista de algodón o tejidos de hilo, que empezaron a llevarse el verano pasado y que harán furor el próximo.

También se emplean en los bordados de trajes las felpillas combinadas con seda, perfilando el dibujo.

Hoy, la «toilette» tiene de todo, y por eso los buenos talleres de modista tienen costureras en blanco, bordadoras y encajeras, porque todas tienen trabajo en los vestidos modernos.

Nuestros modelos de la página primera son originalísimos para «trousseau» de novia, y muy prácticos y elegantes.

DIABOLINA.



J. L. L.—Su más notable cualidad es la delicadeza. Posee además una notable actividad, principal indicio de la voluntad, que se traduce en ardor, vivacidad y espíritu de iniciativa. En contra indicaremos, como el más notable de todos sus defectos, la vanidad o complacencia en sí mismo.

MORENA SOSA.—Estrechez de espíritu, amor a lo convencional y presunción, son los efectos que producen la reserva, inactiva impenetrabilidad que se muestran en el autógrafo que se nos ha enviado.

EL DE LA SUSCRIPTORA FELIZ.—En las desigualdades de su escritura creo encontrar indicios de falsedad. de naturaleza variable, de la que no conviene fiarse, por su astuta impenetrabilidad. Corto de ingenio, introduce en sus frases palabras con que cree adornarlas, cuando, en realidad, las da un sabor ridículo y pesado.

DRUIDA MILOCHO.



MERCEDES.—Debe usar para el masaje la crema «Izur», que es la única medicinal que conozco, pues en los artículos de tocador no debe fiarse sólo de los anuncios, sino de los resultados, pues de otro modo se expone a perder su belleza, que tanto la preocupa. Esta crema blanquea, suaviza y borra las arrugas. La encontrará en todas las perfumerías bien surtidas.

CAJA DE MÚSICA.—Para el levantamiento de la piel, no hay cosa más beneficiosa que lavarse todos los días, por la noche, con medio litro de leche fresca, mezclada con una cucharada de espíritu de vino, muy bien desleído. La leche, que sea de vacas y buena.—La pasta «Izur» cuesta 2 pesetas, y es beneficiosa para la piel.—Los polvos de Venus, 60 céntimos paquete.

ZELIN.—La tela necesaria para el calzoncillo son dos metros y medio. Esto, si el forro de la cintura se pone de otro género distinto, y si se pone igual, una cuarta más. La camisa de señora de una medida regular, dos metros y medio de la tela de anchura corriente, si la camisa es de una pieza. Si la tela no da la anchura necesaria para la parte inferior de la camisa, se añade poniendo nesgas de unos tres palmos de largura, las cuales se sacarán del sobrante de la parte superior (entradas de manga y talle). Si la camisa es de canesú, se necesitan tres metros de género, porque la forma redonda del canesú exige un trozo de tela bastante regular. Para la camisa de dormir, se necesitan cuatro metros, procurando aprovechar los recortes de la parte superior para nesgas, si hacen falta, o piezas pequeñas; y para la chambre de señora, dos metros y veinte centímetros de género.

ABONADA.—La clase de Francés es por la tarde, de cuatro a seis, y la de párvulos, lo mismo. Farmacia, 9, tercero (Facultad de Farmacia).

Sdsita.—La pieza la puede poner a zuncido y por el revés, y la puede quedar muy bien, haciendo el zurcido con los hilos del género, procurando que quede ni flojo ni tirante, sino con naturalidad. Una vez terminado, se humedece también por el revés, y se plancha con la plancha, no muy caliente. Este modo de poner piezas requiere gran pacien-

cia y habilidad y, hecho con inteligencia y arte, resulta un trabajo de verdadero mérito.

SIMPLICIDAD.—Aun sin exigir tanto, cuando el sonido de la voz es armonioso, con suaves inflexiones y va acompañado de buen gusto y discreción, suplirá casi siempre no pocas deficiencias o defectos físicos de que puede adolecer el individuo. Las palabras efectuosas deben ir acompañadas de la dulzura de la voz; así también las palabras de enojo o reprensión deben expresarse en distinto tono. Seamos severos, sí; pero sin descomponernos. Las madres están en el deber de inculcar a sus hijos estos principios, pues en la niñez es cuando más fácilmente puede educarse el órgano de la voz. No debe hablarse ni muy alto ni muy bajo; el tono de voz debe ser natural; pero no opaco, sino vibrante. Reputad por soberanamente mal educado al que habla a gritos por la cosa más insignificante, sobre todo si es mujer. Los baños alcalinos son maravillosos para la circulación de la sangre.

ROSARIO.—Hace prodigios en el teñido de las canas, con un brillo azabache, el «Agua Oriental» y «La Jouvence». En la gran perfumería Carmen, 2.

LUNA RECTA.—No existe producto mejor para las callosidades de los pies que la piedra pómez. Se moja una piedra pómez en una solución de potasa; pasado un rato, se introduce el pie en el agua, y se extrae la dureza con la hoja de un cortaplumas. En seguida se lavan con una solución de tintura de iodo y ácido acético, a partes iguales. Esta operación se repite cada tres días, y si no hace desaparecer las callosidades por completo, las alivia. Con el fin de humedecer la piedra pómez, se usa una disolución de 5 gramos de potasa cáustica en 40 o 100 de agua, según la importancia de las durezas.

SUSANA.—Para tener consulta de Grafología, precisa remitir recibo de suscripción corriente; además, tenga en cuenta, señora mía, que es una sólo, y usted envía dos. Remítame recibo, y a su turno será usted complacida. La de «Isidor» hace falta más escrito. Es conveniente escribir una plana de cartas.

QUIRIQUÍ.—Para curar los cortes ligeros, se detiene fácilmente la hemorragia aplicando en la herida polvos de alumbre, tanino y goma «advaganto», en partes iguales. Respecto a la mixtura, puede aplicársela lo antes posible, pues verá cómo los resultados son maravillo-

sos. No perjudica en nada, y la vista mucho menos. Toda la persona que se la ha aplicado ha quedado satisfecha.

CORNETA.—Las medias blancas de seda se limpian con la fórmula siguiente: Después de introducir las medias en un agua ligera de jabón hirviendo por espacio de diez minutos, poco más o menos, lávense, enfriando un poco el agua, y enjuágense luego con agua fría. Con este procedimiento adquirirán las medias un blanco leche o algo azulado. Si se las quiere conservar este último tinte, échense en el agua del lavado algunas gotas de azul líquido; lávense una después de otra en este agua, y pónganse a secar; secas ya, se calzan en una tabla cortada en forma de media, lo que es fácil procurarse, y se alisan bien con una franela muy limpia frotándolas fuertemente para darles el lustre. Por fin, se azufran para que tomen a la vez un matiz agradable y una especie de tersura que las realza mucho. El azufrado puede hacerse en un cajón, colgando las medias en la tapa y colocando en el fondo, en un recipiente de hierro o barro, unas ascuas, sobre las cuales se echa un poco de azufre. Las medias no deben estar expuestas mucho tiempo a los vapores de azufre. Se emplea menos cuidado con las medias de seda negra, que no necesitan ni azufre ni azul.

LISTA AZUL.—No es conveniente hacer a las niñas los vestidos ajustados hasta los trece años, edad en que pueden alternar los trajes holgados con los semiajustados, lo cual hace más tardío el uso del corsé. Los polvos «Venus» son maravillosos para la piel.

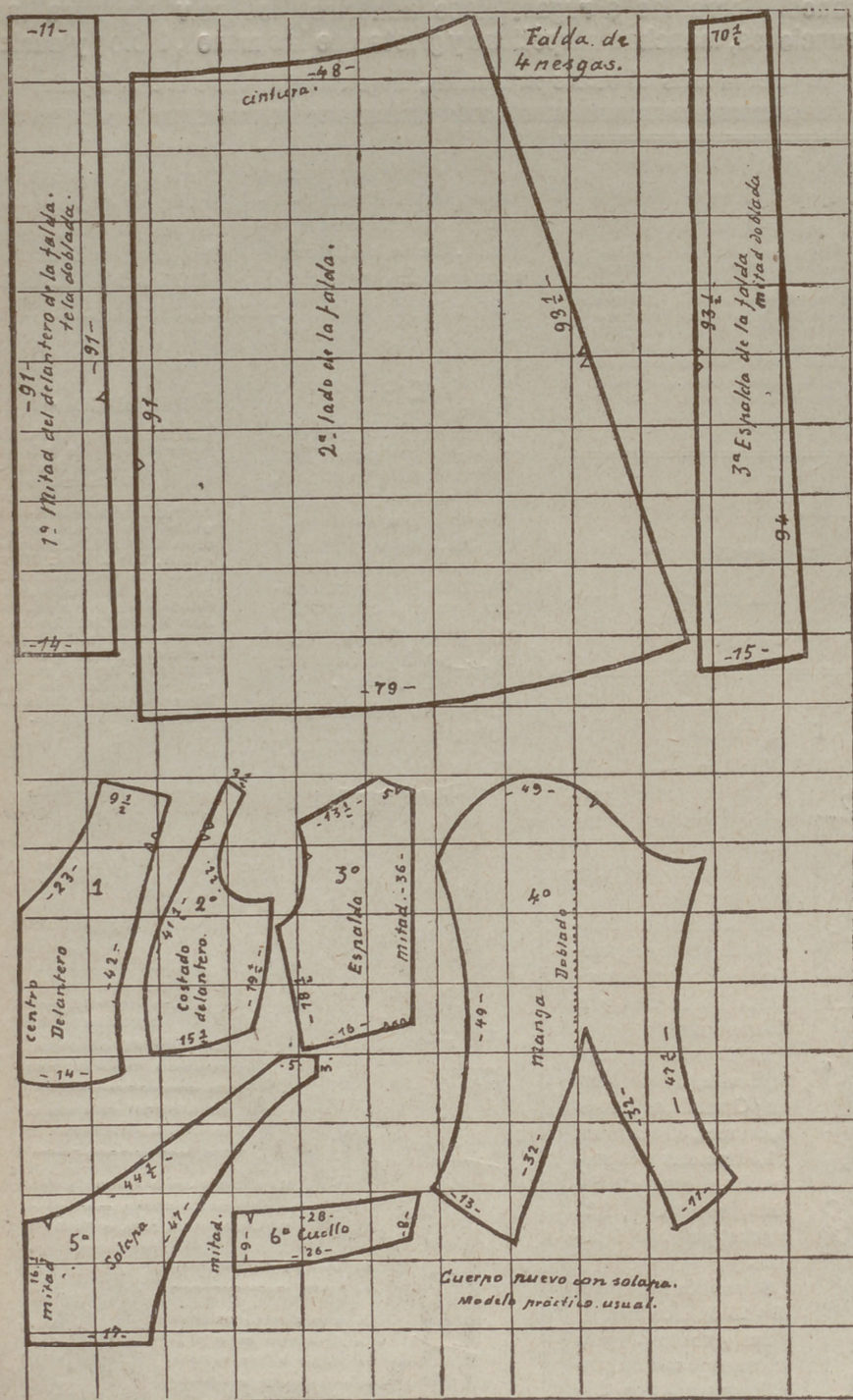
PILAR.—Son tantas las preparaciones y específicos existentes, que perjudican más que favorecen el cuello cabelludo. Creo mejor, ya que su cabeza es tan delicada, se dé lociones por espacio de quince días, durante varios meses, con lo siguiente: Jaborandi, 40 gramos; extracto fluido de quina, 15 gramos. Esta preparación, sobre el cráneo; no en el pelo.

Aconsejo a usted se prive de comer carne, y sólo coma pescados blancos y verduras, más postres de frutas y compotas de éstas, sin tomar café ni vinos.

Pregúnteme sin reparo cuanto le plazca, pero con detalles precisos. No la creo capaz de abusar de nadie: su carta indica una vasta ilustración muy digna de imitar por las damas.

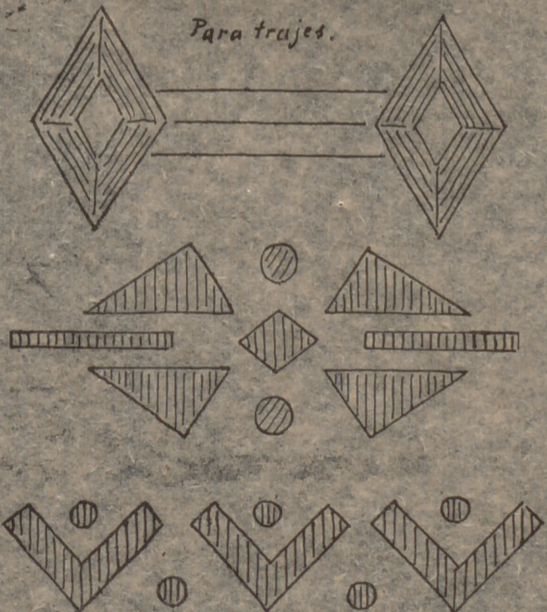
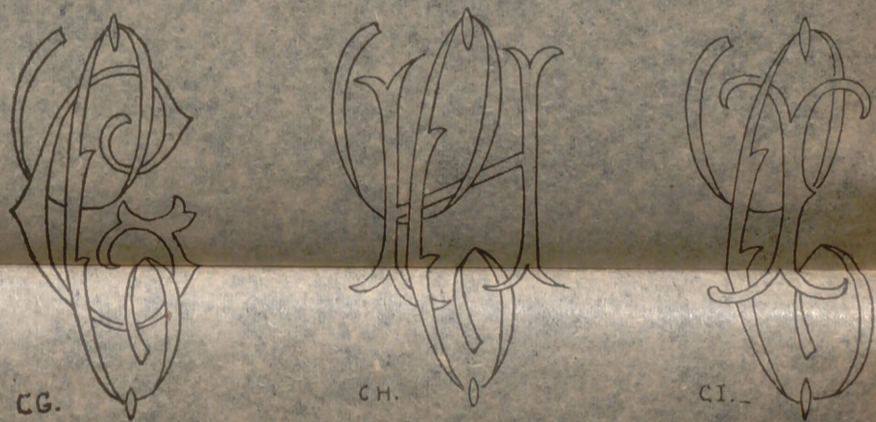
METODO DE CORTE Y CONFECCION, por S. Leuman

Patrón de un traje elegante para confeccionar en dos estilos diferentes, según figurines de esta plana.



Los trajes se hacen en lona suave, seda o telas de algodón.

La falda es de cuatro nesgas; el delantero y la espalda son en tela doblada. El cuerpo tiene seis piezas, que se cortan dobles. La solapa se adapta a las dos combinaciones. En cada línea del patrón se indica los centímetros que tiene. Al cortar, dese dos centímetros más para rectificar. Se facilita el patrón cortado entero, como prima, por 2 pesetas, a las abonadas. En este trazo, reducido á la décima parte, cada cuadro representa 10 centímetros.



Número 1: Enlaces para bordar en manteles y toallas. — Número 2: Puntilla de encaje de bolillos, con ángulo para adorno de sábanas, manteles o colchas. — Número 3: Adornos para bordar con lana o seda en trajes o labores.

PASTA Y CREMA "IZUR"

CUTIS IDEAL, MANOS DE DUQUESA



Maravillosa para blanquear, suavizar y embellecer la cara y las manos. Borra las arrugas. Hace adherirse los polvos y cura las erupciones, manchas herpéticas y grietas de las manos, labios y nariz.

De venta en todas las buenas perfumerías, droguerías y depósitos de toda España.

Obras de Arte Decorativo del maestro Manuel Salvi.

Premiadas con medallas de oro y plata.

Enlaces y monogramas.—Fantasías caligráficas.—El pañuelo abecedario.—Laborerías de Arte Decorativo.—Arte de colocar las navilietas.—El equipo (abecedario).—Artes e industrias femeninas.—DE LA CONDESA AGATEA: Arte de ser bella.—El ensaje de botellas.—El ensaje de Venecia.—Arte de saber vivir

De venta en las librerías y nuestras oficinas, Marqués de Cubas, núm. 7.

MADRID



SASTRERÍA G. NAVARRO

Arenal, 10, principal.

Para caballeros: Como propaganda haré un traje, abrigo o impermeable, bien hecho, buen género, en pesetas 75.

LA MODA PRÁCTICA



Es la revista más útil y más económica para señoras y señoritas; muy necesaria a toda profesora, modista, bordadora y obrera ilustrada.

Es la única que completa el saber y la práctica de la buena organización de la casa y la vida femenina.

En Madrid, Barcelona, Sevilla, Bilbao, Murcia y Granada, sólo cuesta, un mes, 50 céntimos, y 1,50 pesetas tres meses. En el resto de España, tres meses, 2,25 pesetas, y un año, 9 pesetas.

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes.

Sus grabados de modelos son lo más elegante, lo más práctico y lo más útil.

Sus oficinas centrales, PALACIO DE «EL LIBERAL», Marqués de Cubas, 7, Madrid, remiten número atrasado de muestra a quien lo solicite.

Academia de corte y confección para señoritas. Precios módicos. Se dan lecciones a domicilio. Calle del Barco, número 13, principal.

Caballeros de todas carreras, garantizando informes, rápidamente desean casarse. Escribid, enviando sello, Apartado 298.

TODAS SE CASAN

Depilatorio

LEUMAN

Inofensivo, eficaz: en cinco minutos desaparece para siempre el vello en piernas, brazos, cuerpo y cutis

Invento maravilloso.

5 y 10 pesetas frasco a las abonadas de LA MODA PRÁCTICA, previa presentación del recibo corriente.

POLVOS DE VENUS los únicos higiénicos que no perjudican.

Caja, 60 céntimos.

DEPILATORIO

Vasconcel - París

El único que, en vez de provocar después de cada aplicación la salida más fuerte del vello, lo debilita cada vez más, hasta que acaba por no reproducirse. Quita en el acto todo vello, sin la menor irritación. DE VENTA: Madrid: Urquiola. Barcelona: Melx, paseo de Gracia, 42. Sevilla: Bazar Sevillano. Bilbao: Barandiaran. Santander: Pérez del Molino. San Sebastián: Nouvelles Galeries, Avenida. Málaga: Farmacias de Pérez Guzmán y de Souvirón. Agente general de los Preparados de Belleza Vasconcel en Bilbao: Correo, 18. Pedid folletos.

El Liberal

Es el diario de mayor circulación de España, con un número de suscriptores importantísimo.

El Liberal invita a sus lectores y anunciantes a presentar sus grandes tiradas.

El Liberal efectúa todos los meses sorteos de grandes regalos a sus lectores.

El Liberal, por su importancia, es el diario más conveniente al anunciante.

El Liberal sólo cuesta, en Madrid, una peseta al mes, y se provee cinco pesetas trimestre.

Se reciben anuncios y suscripciones en su Administración, casa de "El Liberal", Marqués de Cubas, 7 - Madrid.